EL ESPAÑOL EN SUIZA

Domingo García Cañedo

Suiza es un país con unas características muy particulares que hacen necesarias unas líneas de presentación a fin de conocer con detalle las circunstancias en las que se enmarca la enseñanza del español. Daremos unas ligeras pinceladas sobre la organización política de la Confederación Helvética, el panorama lingüístico y su sistema educativo.

La superficie de la Confederación Helvética es de 41.284,6 km^2, y limita con Alemania, Austria, Liechtenstein, Italia y Francia. La población, según datos demográficos de 2004, asciende a 7.418.400 habitantes con una densidad de 183 habitantes por km^2, distribuidos de forma muy desigual. Un 20,6 % son residentes extranjeros, entre ellos unos 120.000 españoles.

Mapa lingüístico

Dentro de sus fronteras se hablan cuatro lenguas nacionales: alemán (cerca del 72 %), francés (20 %), italiano (8 %) y romanche (0,6 %). Las tres primeras son lenguas cooficiales. No así el romanche, que se circunscribe al cantón de Graubünden, y que es hablado por aproximadamente 30.000 personas. Goza, no obstante, de la protección de la Constitución de la Confederación, que garantiza su uso y fomenta su enseñanza.

El alemán es la lengua oficial y mayoritaria de 17 cantones; el francés lo es de 4 cantones (Ginebra, Vaud, Neuchâtel y Jura) y está en situación de bilingüismo con el alemán en otros 3 (Berna, Friburgo y Valais); el italiano es la lengua del Tesino y también de algunos valles del sur de los Grisones; el romanche, como ya hemos dicho, se habla en zonas del cantón de Graubünden, donde es mayoritario el alemán y, en algunas zonas, el italiano.

Esta particular situación lingüística tiene una incidencia directa en la enseñanza de las lenguas extranjeras no nacionales y, por tanto, en la enseñanza del español dentro del sistema educativo.

Otro factor que hay que tener en cuenta es la propia configuración política de la Confederación Helvética, constituida por 26 cantones, de dimensiones y población muy diversas y con sistemas educativos propios.

Sistema educativo

No existe un sistema educativo unificado, sino 26 que se corresponden con los 26 cantones. Los sucesivos intentos de unificación han fracasado. Las competencias educativas no las tiene la Confederación, sino los cantones y las comunas. No existe un Ministerio de Educación.

Aunque los cantones son soberanos en la organización de sus sistemas educativos, existe un órgano federal, el CDIP (Conferencia Intercantonal de Directores de Instrucción Pública), que tiene determinadas competencias y que elabora dictámenes tendentes a coordinar determinados aspectos de la educación.

En 2004, el CDIP dio unas instrucciones para la coordinación nacional de la enseñanza de las lenguas en la enseñanza obligatoria. Estas instrucciones no afectan prácticamente al español, ya que se limitan a propugnar el

refuerzo de la primera lengua, a mantener la enseñanza de una segunda lengua nacional en la enseñanza primaria y a proponer una tercera lengua, con indicaciones precisas de que ésta sea el inglés. Aconseja, además, la enseñanza precoz de las lenguas y también que los hijos de inmigrantes reciban clases complementarias en la lengua materna, pero como una responsabilidad de sus países de origen.

El principio básico de los diferentes sistemas educativos cantonales es la diversificación, lo que facilita diversos itinerarios a partir de los 12-15 años y dirige a los alumnos a diferentes formaciones en la enseñanza postobligatoria (16 años), según las calificaciones obtenidas.

Pasaremos por alto, por su complejidad, un estudio exhaustivo del sistema educativo. Diremos, no obstante, que la enseñanza obligatoria llega hasta el final de la secundaria I, a los 16 años, y que es después, en la enseñanza secundaria II, cuando entra el español, junto con las demás lenguas extranjeras, en el sistema educativo.

Como vemos, se privilegia la enseñanza de las lenguas nacionales. El CDIP aconseja la introducción de la segunda y tercera lenguas en el tercer y quinto años de primaria, cuando los alumnos tienen 9 y 11 años, y con ellas llegan hasta el final de la enseñanza obligatoria. También hemos visto que se aconseja que la tercera lengua sea el inglés, en detrimento de otra lengua nacional. El cantón de Zúrich va mucho más lejos, imponiendo el inglés como la segunda lengua después de la materna.

El español en secundaria

Sólo en la enseñanza secundaria II, desde los 16 a los 19 años, cabe la posibilidad de aprender una tercera lengua extranjera, que sería la cuarta contando la lengua materna. Y aquí entra el español, en competencia con las demás, esencialmente con el italiano, pero también con otras disciplinas opcionales. Queda, por tanto, como una opción restringida para los estudiantes que van a seguir estudios universitarios o altos estudios profesionales. El espacio es muy reducido, dentro del sistema educativo, una situación muy diferente a la de otros países europeos con lengua nacional única, en los que el español suele ser la lengua preferida, tras el inglés.

Con estos condicionantes, unos 7.000 estudiantes de secundaria II, aproximadamente el 2,5 % del total, cursan español en los institutos y centros equivalentes.

El español en el ámbito universitario

En la enseñanza superior el español se ofrece en prácticamente todos los centros en las 10 universidades del país, en las escuelas superiores, en las escuelas especializadas de alto nivel, en la formación profesional superior, etc. En 8 de las universidades (Basilea, Berna, Friburgo, Ginebra, Lausana, Neuchâtel, Saint Gallen y Zúrich) el español se ofrece como carrera filológica, y en todas ellas como optativa dentro de estudios de otra naturaleza.

La estructura y funcionamiento difiere de unas universidades a otras: en algunas hay una sola cátedra que engloba lengua y literatura, en otras existen dos, mientras que la Universidad de Zúrich posee tres cátedras: Lingüística Española, Literatura de la Península Ibérica y Literatura Latinoamericana.

En el curso 1993-1994 había, en el conjunto de las universidades suizas, 1.200 estudiantes en la carrera de Filología, que en el curso 2001-2002 pasaron a ser 1.500. En la actualidad se supera esta última cifra. Sólo la Universidad de Zúrich acoge en sus aulas a 316 estudiantes, cifra similar a la de Ginebra. Otros departamentos cuentan con un número más reducido, como Neuchâtel con 120 y Friburgo o Basilea con 90. Aunque estas cifras pueden parecer modestas, hay que tener en cuenta que, debido a la orientación precoz de los jóvenes hacia diferentes itinerarios educativos, en el conjunto del país hay apenas 100.000 estudiantes universitarios.

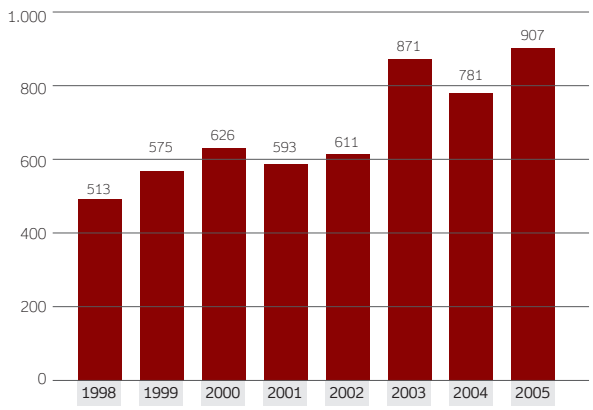
El español en la enseñanza privada

Aunque, como hemos visto anteriormente, la enseñanza reglada deja un escaso margen al español, la situación cambia fuera del sistema educativo obligatorio gracias a la afición de los suizos por los estudios lingüísticos. Esta afición les lleva a estudiar varias lenguas extranjeras, principalmente en las universidades populares, en centros de formación de

Tabla 1
Evolución del número de centros de examen y candidatos a los DELE

	Centros de examen	Candidatos
1998	4	513
1999	4	575
2000	4	626
2001	4	593
2002	4	611
2003	6	871
2004	7	781
2005	8	907

Gráfico 1. Evolución del número de candidatos a los DELE



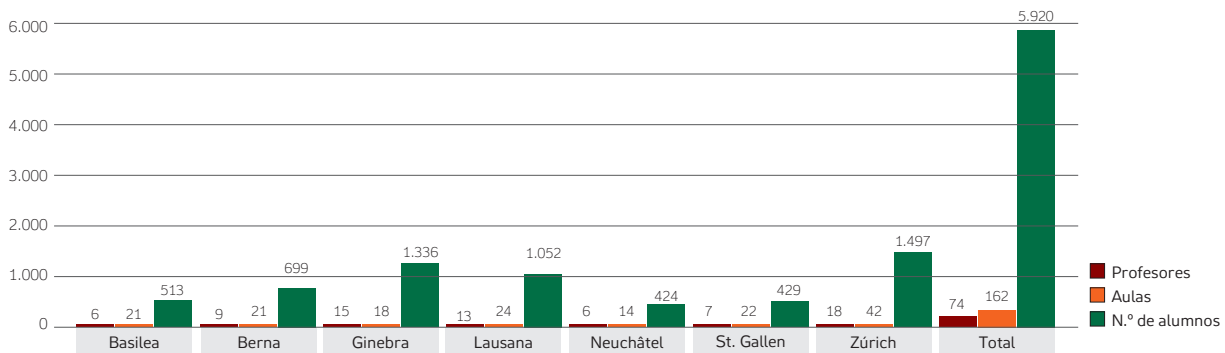
adultos y en centros privados, muy numerosos en todo el país. A falta de cifras, un índice para valorar la importancia que los suizos dan al estudio del español puede ser el número de candidatos que realizan las pruebas para la obtención de los DELE, con un crecimiento sostenido desde que se implantó (véanse la tabla 1 y el gráfico 2). Si en 1998 se presentaron 513 candidatos en 4 centros de examen, en 2005 lo hicieron 907 en 8 centros. En 2006 se incorporan 2 nuevos centros y las demandas no dejan de llegar desde diferentes puntos del país.

Agrupaciones de Lengua y Cultura Españolas

Si en el resto de los países europeos donde la emigración española fue importante los efectivos de las ALCE se han reducido considerablemente, en Suiza hay todavía un número significativo de alumnos que las frecuentan. Ello se debe, en parte, a que Suiza fue siempre más restrictiva en su política migratoria y no facilitó tanto la integración como hicieron otros países como Francia. En la actualidad, las aulas de las 6 ALCE que existen en Suiza acogen a 5.920 alumnos (véase el gráfico 2).

En este colectivo hay un número nada desdeñable de posibles candidatos a los DELE, una vez que se autoriza a los nacionales españoles y de los países hispanoamericanos a presentarse a las pruebas, siempre que cumplan determinadas condiciones. Para ellos es importante la obtención del DELE, como una herramienta más para competir en el mercado laboral.

Gráfico 2. Distribución del número de aulas, profesores y alumnos de español en las ALCE (2005-2006)



Conclusión

Si bien no hemos podido contar con todos los datos actualizados, como hubiera sido nuestro deseo, pensamos que este breve estudio es un reflejo bastante fiel de la situación real del español en Suiza.

La existencia de cuatro lenguas nacionales y la preeminencia de las mismas sobre las demás lenguas extranjeras condicionan la presencia del español en el sistema educativo de los diferentes cantones. A pesar de eso, por los contactos que mantenemos con profesores de institutos y de escuelas cantonales, el español ocupa un puesto nada desdeñable en las preferencias de los estudiantes de enseñanza secundaria II. De ahí que cada vez más centros de enseñanza soliciten el reconocimiento como centros de examen del DELE.

La enseñanza universitaria queda como un reducto de excelencia con efectivos reducidos pero en aumento, y con una ratio profesor/alumno envidiable. Los datos actualizados que hemos conseguido revelan una situación bastante estable en cuanto a efectivos, salvo en la Universidad de Zúrich, donde se constata un aumento respecto a los datos que el profesor Julio Peñate daba en su estudio de 2003.

La enseñanza de adultos es el campo que mayor crecimiento ha experimentado, si nos fiamos de datos parciales de las escuelas Migros, del IFAGE de Ginebra, del Bildungszentrum de Basilea y de otros centros, que hemos recogido directamente, y que tienen su reflejo en las inscripciones al DELE.

Agradecimientos

Agradecemos la información facilitada por el profesor Julio Peñate Rivero, de la Universidad de Friburgo, la profesora Irene Andrés Suárez, de la Universidad de Neuchâtel, la profesora Beatrice Schmid, de la Universidad de Berna, Katharina Maier-Troxler, de la Universidad de Zúrich, y por la Consejería de Educación de la Embajada de España en Berna, y la colaboración de Rebeca Gutiérrez Rivilla (Oficina Lingüística Institucional, Instituto Cervantes).

Bibliografía

Las fuentes consultadas para este artículo son: Julio Peñate Rivero, *La enseñanza del español en Suiza*: *Datos de un estudio empírico*, Universidad de Friburgo; *Strategie et programme de travail pour la coordination nationale de l'enseigenement des langues à l'école obligatoire*, CDIP, marzo de 2004; *Oficina Federal de Estadística. Educación exterior*, *Suiza*, SGCI, MEC, 2005; *IDES Information Documentation Education Suisse.* ■

Domingo García Cañedo es director del Instituto Cervantes de Lyon.